

TOM JOSEPHS (*)

JAMES FRY (*)

Tendencias en el mercado mundial del azúcar

Si consideramos los productos básicos más importantes que son objeto de comercio internacional, los precios mundiales del azúcar son algunos de los más inestables y, en términos de inflación real ajustada, su tendencia a largo plazo ha seguido una trayectoria descendente en los últimos 30 años. Esos factores han llevado a la mayoría de los países a implantar políticas destinadas a proteger y apoyar sus respectivos sectores azucareros. Esta protección ha sufrido la presión de los partidarios de la liberalización del mercado en la década de 1990. Acuerdos como el GATT/OMC, así como la creación y expansión de bloques regionales de libre mercado, han obligado a reducir la protección del comercio. Antes de analizar las repercusiones que han tenido las políticas oficiales y los recientes avances hacia la liberalización del comercio sobre el azúcar, expondremos a continuación una visión general de la producción, consumo y comercio del azúcar.

273

1. PRODUCCIÓN

Estimamos que la producción mundial de azúcar alcanzará en 1997-1998 los 123 millones de toneladas. El azúcar se pro-

(*) LMC International. Reino Unido.

duce tanto en regiones templadas como tropicales porque se deriva de dos cultivos completamente distintos: la caña de azúcar y la remolacha azucarera. La caña de azúcar se cultiva en regiones tropicales y semitropicales; se trata de un cultivo perenne, del que se obtiene producción durante muchos años una vez plantada. El azúcar de caña terciado se transforma, sea en origen o en el lugar de destino donde sea transportado, para obtener azúcar blanco. La remolacha se produce en regiones templadas y es un cultivo anual que se planta todos los años. A diferencia de la caña de azúcar, el proceso de transformación de la remolacha se obtiene directamente azúcar blanco. Una vez transformado, el azúcar procedente de ambos cultivos es prácticamente indiferenciable. El gráfico 1 ilustra la tendencia que han seguido en los últimos años la producción de caña y la de remolacha. Desde mediados de la década de 1970, el crecimiento es atribuible casi en su totalidad al sector de la caña, en particular, a un reducido número de grandes productores mundiales: Brasil (más concretamente la zona de cultivo central y meridional), Australia, Tailandia e India. La producción de remolacha azucarera se ha mantenido relativamente estable e, incluso, ha disminuido en los últimos años, sobre todo como consecuencia de la caída de la producción en la antigua URSS.

274

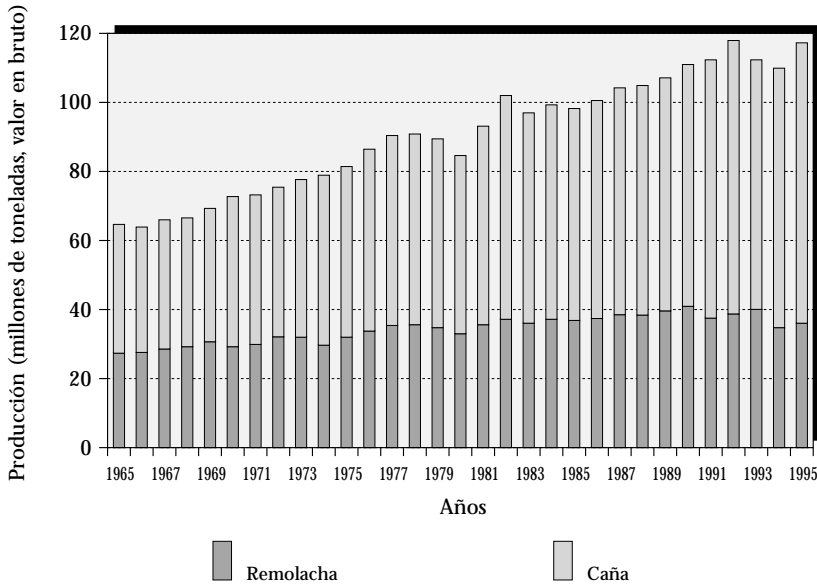
Los rendimientos del azúcar procedente tanto de la remolacha como de la caña (medida como el contenido de sacarosa por hectárea de la cosecha de cultivo azucarero que se entrega a la fábrica) varían de forma significativa de unas regiones a otras. Por ejemplo, el rendimiento de las zonas de regadío de Australia puede alcanzar las 14 toneladas de azúcar de caña por hectárea, frente a las tres toneladas por hectárea, aproximadamente, que se obtienen en las zonas de cultivo de remolacha chinas. Esto parece indicar que existe un margen amplio para incrementar la producción de azúcar a largo plazo, siempre que se produzca un intercambio de tecnologías y prácticas de producción eficaces entre productores.

2. CONSUMO

El consumo mundial de azúcar ha aumentado a una tasa media anual de un 1,7 por ciento desde 1980. Si bien el azú-

Gráfico 1

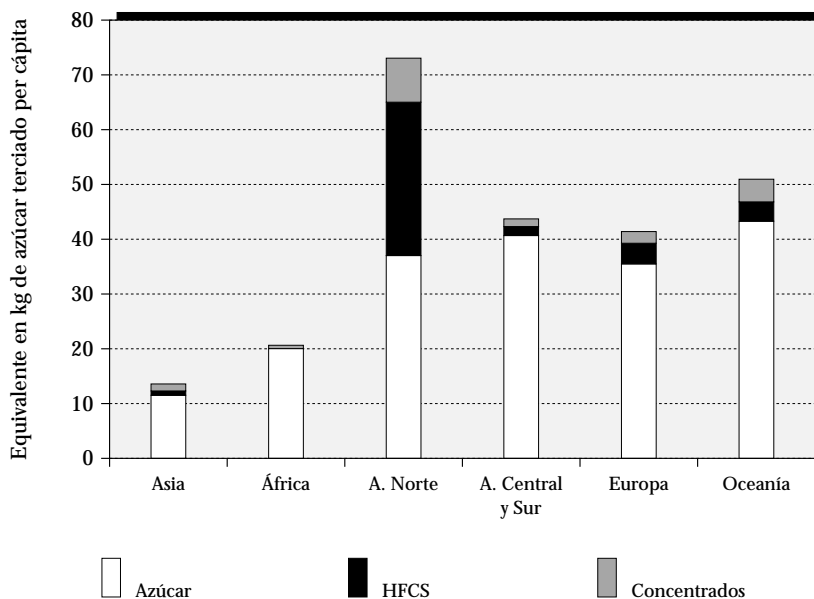
Cuota de producción de la remolacha azucarera y de la caña de azúcar en todo el mundo. Producción, 1965-1995



car sigue siendo el edulcorante más importante en términos globales, el aumento del consumo de diversos edulcorantes alternativos ha introducido importantes cambios en el mercado del azúcar. El gráfico 2 describe, por zonas, la distribución de la demanda de azúcar per cápita y la de los principales edulcorantes alternativos. El más importante es el jarabe con alta concentración de fructosa (HFS), que se obtiene del maíz, del trigo, del arroz, de la mandioca o del almidón de patata. Se produce en forma líquida, lo que lo ha hecho especialmente práctico para la industria de bebidas no alcohólicas. El HFS ha ganado una gran cuota de mercado en Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, países donde la industria del HFS ha prosperado como consecuencia del elevado precio del azúcar. La penetración de mercado ha sido más lenta en el resto del mundo; en la UE existen cuotas de producción restrictivas que limitan enormemente la producción de HFS. El próximo objetivo de expansión más probable para el HFS es Méjico, donde el consumo de bebidas no alcohólicas sólo es superado por Estados Unidos; los productores tienen, además, acceso al maíz estadounidense, que es barato.

Gráfico 2

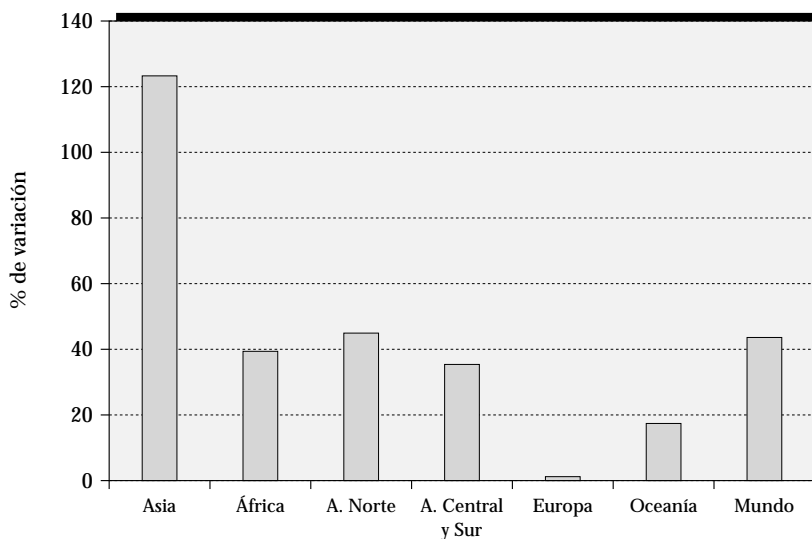
Demanda total de edulcorantes per cápita, por zonas, 1995



Otros edulcorantes alternativos importantes son los edulcorantes concentrados sin calorías, como la sacarina, los ciclamatos, el aspartamo y el K-acesulfamo. Su consumo es elevado en el mundo desarrollado y, a medida que aumente el nivel de ingresos de los mercados en desarrollo, es previsible que la cuota de esos edulcorantes aumente. En total, el consumo de azúcar dentro del total de los edulcorantes cayó desde el 85 por ciento en 1979 hasta el 79 por ciento en 1995, como consecuencia de la incursión del HFS y de los edulcorantes concentrados.

El gráfico 3 ilustra la evolución de la demanda de edulcorantes desde principios del decenio de 1980; la principal región de crecimiento es Asia, donde la demanda de edulcorantes ha aumentado más de un 120 por cien. De cara al futuro, es probable que la demanda de edulcorantes siga creciendo en Asia, dado que tanto la población como la renta de esta zona lo siguen haciendo. No obstante, por razones culturales, el consumo de azúcar per cápita en Asia está por debajo de los niveles mundiales, tal y como revela el gráfico 2. Es previsible

Gráfico 3

Crecimiento de la demanda mundial de edulcorantes, 1980-95

asimismo que aumente la demanda en América Central y del Sur, ya que, además de su rápido aumento demográfico y de un crecimiento económico estable, esas zonas registran elevadas tasas de consumo de azúcar per cápita. Otra región importante abarca la antigua URSS y la Europa oriental. La demanda de estas zonas ha registrado una brusca caída en los últimos años debido al colapso de sus sistemas económicos y políticos. A ello se ha unido el estancamiento de la demanda en la Europa occidental, lo que ha provocado un descenso de la demanda total de azúcar y de edulcorantes en Europa en la década de 1990. Sin embargo, si las reformas tienen éxito y las economías del antiguo bloque soviético se recuperan, es previsible que el consumo de azúcar aumente de nuevo.

3. COMERCIO

El comercio mundial de azúcar mueve en la actualidad unos 36 millones de toneladas, equivalentes al 30 por ciento

de la producción total. El azúcar se comercia de dos formas: terciado y blanco. El azúcar terciado se transporta a granel hasta el destino donde se refinará. Los volúmenes de intercambio del azúcar terciado han registrado variaciones a lo largo de los últimos 30 años, pero no se ha observado un crecimiento a largo plazo. El azúcar blanco suele transportarse en bolsas y el comercio de este producto ha registrado un fuerte aumento, hasta suponer en la actualidad cerca del 50 por ciento del comercio mundial de azúcar. Refinar el azúcar en el lugar de destino es, como promedio, más costoso que hacerlo en origen. Por tanto, las refinerías situadas en países que importan azúcar terciado para su refinado se suelen ver favorecidas por el diferencial entre el arancel del azúcar terciado y el que se aplica al refinado, lo que proporciona un margen a las refinerías. Los principales importadores mundiales de azúcar terciado son Estados Unidos, la UE, Rusia y, en el Extremo Oriente, Corea del Sur, Japón, Malasia y China. Los mayores exportadores de azúcar terciado del hemisferio occidental se sitúan en América Central y del Sur, mientras que sólo hay tres grandes exportadores en el hemisferio oriental: Australia, Tailandia y Suráfrica.

278

El comercio de azúcar blanco abarca un mayor número de países. La UE es el principal exportador de azúcar blanco, aunque las exportaciones de otros países, como Brasil, Colombia, Tailandia y Méjico están creciendo. Los principales importadores son Oriente Próximo y África, aunque, al igual que sucede con el azúcar terciado, la demanda está registrando un fuerte crecimiento en Asia. Es probable que el comercio internacional de azúcar blanco continúe su trayectoria ascendente por diversas razones: normalmente es más barato refinar el azúcar en origen; es de suponer que el coste de los fletes para el transporte de azúcar blanco descenderá a medida que las tecnologías de transporte avancen, y la liberalización del comercio debería provocar una reducción de los aranceles restrictivos sobre el azúcar blanco.

Una gran parte del comercio de azúcar no tiene lugar en el mercado libre, sino que se intercambia al amparo de contratos a largo plazo (CLP). Los principales CLP se refieren al azúcar terciado que entra en la UE en virtud del Convenio de Lomé, que garantiza el acceso de los países de África, Caribe y Pacífico a precios preferenciales. Estados Unidos aplica tam-

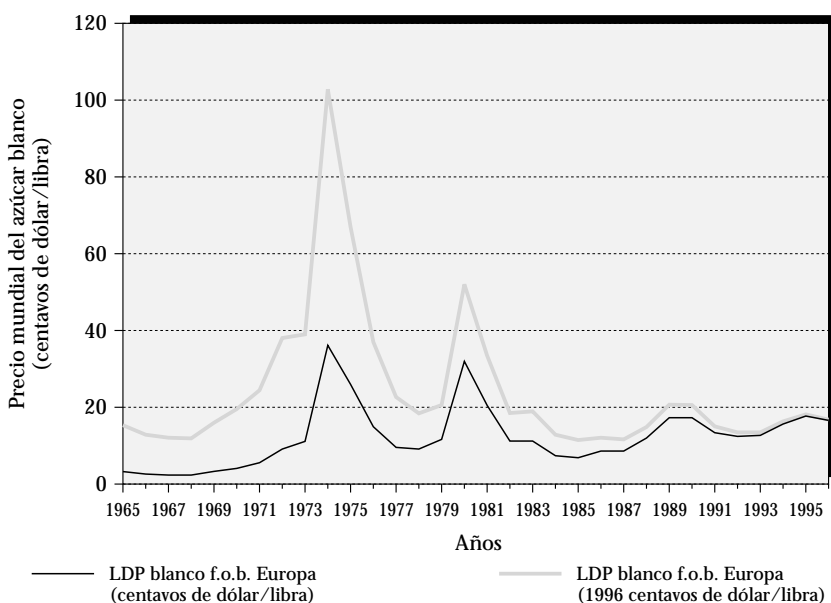
bién un «contingente arancelario» especial no inferior a 1,139 millones de toneladas como concesión a los países de América Central y Caribe, principalmente. Es importante también el acuerdo de trueque según el cual Cuba exporta azúcar terciado a Rusia a cambio de petróleo. Tras el desmoronamiento de la antigua URSS se han reducido los volúmenes intercambiados en función de este acuerdo y el precio que se aplica a Cuba ya no se fija con el criterio de favorecer a este país.

4. PRECIOS

Los precios del azúcar son enormemente inestables. El gráfico 4 demuestra la evolución a largo plazo que han experimentado los precios del azúcar blanco a lo largo de los últimos 30 años (los precios del azúcar terciado han seguido una trayectoria similar). Aunque los precios nominales han registrado una tendencia al alza durante este período, en términos reales, una vez descontada la inflación, muestran una tendencia descendente.

Gráfico 4

Tendencia de los precios reales y nominales del azúcar blanco, 1965-96



Experimentaron un repunte brusco a principios de la década de 1970 y en 1980, en coincidencia con el auge que registraron los precios de los productos básicos en aquellos momentos. Hay que destacar, no obstante, que los precios han tenido un comportamiento menos inestable en la década de 1990 y que los precios reales parecen estar aumentando, en contra de la tendencia general. Esa circunstancia ha disparado las especulaciones sobre si se ha producido un cambio estructural en el mercado del azúcar que ha provocado una subida de los precios en el decenio de 1990. Sin embargo, un análisis más exhaustivo muestra que, en efecto, los bajos precios característicos de mediados y finales de la década de 1980 se explican por la fuerte apreciación del dólar respecto a las monedas de la mayoría de los importadores y exportadores de azúcar en aquellos momentos, lo que repercutió en la disminución del precio del azúcar en dólares. La depreciación del dólar en la década de 1990 ha provocado un aumento de los precios del azúcar en términos de esa moneda.

5. POLÍTICAS

El azúcar es uno de los productos básicos más protegidos del mundo. En casi todos los mercados existen controles estatales de los precios nacionales y aranceles de importación. El siguiente apartado analiza las políticas vigentes en algunos de los principales productores del mundo.

El objetivo de las políticas de la UE es garantizar una remuneración adecuada a las industrias transformadoras y a los agricultores. El Consejo de Ministros decide cada año el precio de la remolacha. A continuación, se asigna a cada país una cuota de producción de azúcar, que la UE garantiza comprar a un «precio de intervención» y que, de este modo, actúa como precio mínimo para el azúcar de la UE, que se deshace de los excedentes colocándolos en el mercado mundial. Antes de la conclusión de la Ronda de Uruguay del GATT, los precios nacionales estaban protegidos por un sistema de aranceles variables, que impedían la entrada de importaciones mundiales en la UE a bajo precio que pudieran perjudicar a los precios nacionales. La UE se vio obligada a cambiar este sistema para cumplir las nuevas reglas del GATT/OMC, que se analizan más adelante.

La política agrícola de *Estados Unidos* fue objeto de una profunda revisión en 1996, aunque el Programa del Azúcar sobrevivió a la nueva legislación y quedó prácticamente intacto. Con el fin de apoyar los precios nacionales, el Estado limita el volumen de las importaciones a través de un contingente arancelario, que permite la entrada de una cantidad limitada de azúcar en Estados Unidos previa aplicación de un arancel nominal. Las importaciones que superen ese contingente quedan sujetas a un segundo tramo de aranceles que resultan prohibitivos y que, en la práctica, impide el acceso de la mercancía. Además, la industria nacional está respaldada por un programa estatal de préstamos. Las industrias transformadoras de azúcar pueden pignorar su producción al Estado a cambio de un préstamo financiero a un precio predeterminado o *tipo del préstamo «loan rate»*. Si los precios de mercado se mantienen por encima de este nivel, las industrias pueden liquidar el préstamo y vender en el mercado; por el contrario, si los precios de mercado caen por debajo del tipo del préstamo, podrán mantener el préstamo y renunciar a su azúcar como pago. Para obtener esos préstamos, las industrias transformadoras deben pagar a los agricultores un precio mínimo establecido por el Estado por su remolacha y por su caña de azúcar. Así pues, el tipo del préstamo actúa como un precio mínimo, tanto para el azúcar doméstico como para la remolacha y la caña de azúcar. Este sistema funciona con la condición de que, si el nivel del contingente arancelario cae por debajo de 1,65 millones de toneladas, los préstamos pierden su opción, en otras palabras, ya no se puede renunciar al azúcar como pago del préstamo, sino que se ha de liquidar en efectivo. En este caso, el tipo del préstamo ya no actúa en apoyo de los precios nacionales.

En *Brasil*, uno de los mayores productores del mundo, las políticas se centran en el control de la producción de azúcar y de etanol. El etanol, que se obtienen de la caña de azúcar, se utiliza como combustible, lo que ahorra a Brasil una parte de su comercio exterior que, de otra forma, destinaría a la importación de petróleo; además, es menos contaminante que la gasolina. Aproximadamente el 60 por ciento de la producción de caña de azúcar se transforma en alcohol. El Estado fija los precios del alcohol en la actualidad, con el fin de garantizar que se produce etanol suficiente para satisfacer la demanda

interna, lo que reduce la cantidad de azúcar que llega a los mercados mundiales. Sin embargo, el Estado tiene previsto llevar a cabo una profunda reforma del mercado en 1998 que concluirá con la creación de un mercado libre para el azúcar y el etanol.

India, otro gran productor de azúcar, presenta un complejo sistema de exacciones y precios mínimos cuyo objetivo es asegurar unos precios equitativos tanto para los productores como para los consumidores. El mercado nacional está dividido en dos partes: el Estado distribuye el «azúcar regulado» a bajo precio, mientras que el resto se vende en el mercado libre. El Estado fija asimismo precios mínimos para los productores de caña de azúcar y limita el acceso a la industria transformadora de azúcar. *Japón*, uno de los mayores importadores del mundo, cuenta con un sistema de elevados aranceles de importación, precios garantizados a los agricultores y subvenciones a las refinerías, todo ello en apoyo de la industria nacional. Esos fuertes aranceles no son aplicables a los productos que contienen azúcar ni al HFS, lo que ha favorecido la penetración en este mercado de la industria del HFS, que suministra aproximadamente el 25 por ciento de los edulcorantes calóricos nacionales. También significa que gran parte del azúcar que se consume en el país es a través de productos que lo contienen, que se producen en otros lugares de Asia para ser importados después por Japón.

6. ÚLTIMOS CAMBIOS QUE SE HAN PRODUCIDO EN EL COMERCIO

La ronda de negociaciones OMC/GATT concluida recientemente incluía por primera vez acuerdos para limitar el apoyo a la producción agrícola y al comercio. Los pactos alcanzados en el GATT abarcan cuatro grandes ámbitos: es preciso reducir el apoyo interno a la agricultura nacional; se debe permitir un acceso al mercado equivalente, al menos, al 5 por ciento del consumo nacional; las barreras no arancelarias deben transformarse en arancelarias y ser reducidas; y, por último, se deben eliminar todas las subvenciones a la exportación.

Es probable que todas esas exigencias no afecten de forma significativa a los mercados mundiales de azúcar por una serie

de razones. Los países no están obligados a reducir en igual medida el grado de apoyo interno a todos los productos básicos. Por el contrario, el porcentaje medio de reducción obligatorio, para la totalidad de los productos agrícolas, es del 20 por ciento en el caso de los países desarrollados y del 13,3 por ciento en el de los países en desarrollo. Ello ha permitido a los Estados elegir los sectores a los que retirar más apoyo. Estados Unidos y la UE, que presentan los mayores grados de protección, han reducido el apoyo a otros productos básicos, sobre todo a los cereales, con lo que el azúcar ha quedado en gran medida intacta.

Las reducciones de los aranceles a la importación siguen las mismas reglas, por lo que la mayoría de los países han optado por no reducir prácticamente los aranceles del azúcar. Es más, los años elegidos como base de cálculo de las reducciones arancelarias, 1986-1988, representan un período en el que los aranceles eran elevados como consecuencia de los bajos precios mundiales de los productos básicos. Ello significa que, en relación con los aranceles de 1995, muchos países –entre ellos grandes operadores como Japón, Brasil e India– han tenido incluso margen para *aumentar* los aranceles sobre el azúcar y cumplir, a pesar de ello, las disposiciones de la OMC.

La última gran obligación impuesta por el GATT fue la reducción de las subvenciones a las exportaciones agrícolas. Esto sólo afectará a algunas industrias, entre ellas a la UE, y no se trata de una práctica extendida entre la mayoría de los grandes productores de azúcar. Las exportaciones subvencionadas de excedentes de la UE han sido durante mucho tiempo la manzana de la discordia con otros productores de azúcar, que culpan a esas exportaciones de presionar los precios mundiales a la baja.

6.1. La Ronda Uruguay del GATT y la UE

Conviene examinar en este punto con detalle los efectos globales de la Ronda Uruguay sobre la UE, ya que ésta ha sido una de las zonas más protegidas del mundo y, además, es uno de los principales importadores y exportadores mundiales de azúcar. El acuerdo final del GATT prohibió los gravámenes a la importación variables y exigió la reducción de las exporta-

ciones subvencionadas, obligando a la UE a adaptar su Régimen del Azúcar. La reacción de la UE ha sido formular un nuevo sistema de aranceles, contingentes y subvenciones que le permitirá seguir apoyando a la industria en cierta medida, al menos a corto plazo. Los gravámenes variables han sido sustituidos por aranceles fijos, que se reducirán un 20 por ciento respecto a los niveles de 1986-1988 hasta el año 2001. Sin embargo, los nuevos aranceles se han fijado tan altos que serán prohibitivos, excepto en el caso de que los precios mundiales sean extremadamente bajos. Además, la UE consiguió una cláusula de salvaguardia en las negociaciones GATT que le autoriza a imponer un sistema de gravámenes crecientes si los precios mundiales caen por debajo de los niveles de 1986-1988. Ante la vigencia de aranceles y gravámenes de salvaguardia, no es probable, en principio, que los precios mundiales caigan lo suficiente como para que entren en la UE importaciones no contingentadas. Está previsto que la próxima ronda de negociaciones comience en 1999 y cabe esperar que de ella se deriven nuevas reducciones arancelarias; de ser así, la UE se vería imposibilitada para seguir bloqueando las importaciones.

Volviendo a las exportaciones subvencionadas, la UE debe aplicar reducciones del 21 por ciento en volumen y del 36 por ciento en coste antes del año 2001. En los últimos años, el volumen de las exportaciones ha disminuido respecto a los niveles del período 1986-1988 debido, en parte, a la incorporación de Austria, Finlandia y Suecia a la UE en 1995, países que, en conjunto, son importadores netos de azúcar. Por otra parte, estas exigencias no son un problema para la UE. Sin embargo, el coste de las exportaciones puede variar enormemente según el precio mundial del azúcar y el tipo de cambio dólar/ecu: un precio mundial bajo o un tipo de cambio desfavorable pueden incrementar mucho el coste de las exportaciones subvencionadas. La UE tiene la posibilidad de resolver este problema disminuyendo la cuota de producción de azúcar. Cada mes de octubre, la UE evalúa las previsiones de producción de azúcar y de los precios mundiales del azúcar y decide si es probable que se superen los niveles establecidos por el GATT el año siguiente. Si fuera necesario, podría reducir las cuotas asignadas a cada país. No ha sido preciso todavía imponer tales reducciones y no se prevé que sean significativas, aunque hubieran de ser aplicadas.

6.2. El papel de los bloques comerciales tradicionales

Se han constituido diversas agrupaciones regionales de países en los últimos años con el objetivo de fomentar el libre comercio dentro de sus fronteras. Al igual que sucede con la Ronda Uruguay del GATT, esos bloques han tenido un efecto limitado en el mercado mundial de azúcar. *El Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (TLC) agrupa a Estados Unidos, Canadá y México. Se encuentra en una fase de transición en la actualidad y la instauración del libre mercado se hará de forma escalonada hasta el año 2008. Las negociaciones sobre el azúcar han sido muy complejas y han sido objeto de grandes controversias entre los países implicados. La posición de superioridad que detenta Estados Unidos en esas negociaciones, junto con la poderosa influencia de su industria azucarera, ha conseguido amortiguar sus efectos para Estados Unidos. Se han aprobado normas que evitan que las importaciones procedentes de México inunden el mercado estadounidense, al menos hasta el final del período transitorio. Estados Unidos y Canadá han tenido varios enfrentamientos a causa del comercio de azúcar y de productos que contienen azúcar, disputas solucionadas recientemente, gracias a un acuerdo en virtud del cual cada país concede al otro un acceso restringido a sus respectivos mercados de azúcar. Estados Unidos está tratando también de que exista una convergencia en cuanto a la política externa en materia de azúcar de los países del TLC. Se trataría de mantener los precios del azúcar dentro del territorio del TLC en un determinado nivel, lo que, de nuevo, actuaría como salvaguardia de la industria estadounidense.

MERCOSUR, en Suramérica, es una zona de libre comercio que engloba a uno de los productores más importantes del mundo: Brasil. Los aranceles entre miembros fueron eliminados a lo largo del período transitorio –de 1991 a 1994–, de forma que la mayoría de las mercancías se comercian libremente en la actualidad. Sin embargo, el azúcar fue uno de los dos productos básicos excluidos de este acuerdo hasta el año 2000, al menos. Y ello porque Brasil goza de una enorme ventaja en la producción de azúcar en términos de coste respecto al resto de los países, gracias a su programa de alcohol. Argentina, en concreto, consideró que su industria azucarera

desaparecería si se diese paso a la libre competencia. En el sureste asiático se da una situación similar, como consecuencia de la cual es probable que el azúcar quede excluido del acuerdo de libre comercio entre los miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) que se prevé entre en vigor el año 2003. Muchos países, sobre todo Indonesia y Filipinas, consideran que sus pequeños productores no podrían sobrevivir si se les obligase a competir en un mercado de libre comercio del azúcar con sus colegas de Tailandia, un gran exportador.

7. CONCLUSIÓN

El avance hacia la liberalización del comercio no ha tenido un efecto inmediato importante en el mercado de azúcar. Muchos Estados han considerado que el azúcar es un cultivo muy importante, por lo que han tratado de reducir al mínimo las consecuencias de los acuerdos comerciales multilaterales en sus respectivos sectores azucareros. Es probable que la presión sobre el azúcar se incremente a largo plazo y está por ver qué grado de voluntad tendrán los Estados para apoyar sus industrias azucareras. Si bien parece que la cuota de mercado de los edulcorantes alternativos seguirá aumentando en algunas zonas, el crecimiento de la población y de los ingresos aseguran una tasa estable de incremento del consumo de azúcar. Para satisfacer esta demanda, la producción deberá aumentar entre un 1 por ciento y un 2 por ciento anual. Dado que el rendimiento del azúcar todavía varía enormemente de un lugar a otro, hay margen suficiente para aumentar la producción en el futuro mediante la adopción de prácticas más modernas en muchos países en desarrollo. □

BIBLIOGRAFÍA

- LMC INTERNATIONAL Ltd. (1997): *Trying to Understand the Behaviour of World Sugar Prices, Sweetener Analysis*, marzo de 1997.

- LMC INTERNATIONAL Ltd. (1997): Trends in Beet and Cane Sugar Production, *Sweetener Analysis*, agosto de 1997.
- LMC INTERNATIONAL Ltd. (1997): Trends in Global Sugar and Sweetener Consumption, *Sweetener Analysis*, septiembre, 1997.
- LMC INTERNATIONAL Ltd. (1997): Regional Trade Agreements - Afraid of Trade? *Sweetener Analysis*, octubre de 1997.
- LMC INTERNATIONAL Ltd. (1997): GATT - Where to Now? *Sweetener Analysis*, noviembre de 1997.

RESUMEN

Tendencias en el mercado mundial del azúcar

Pese al intenso crecimiento del consumo de edulcorantes alternativos como el sirope de maíz con alto contenido en fructosa y los edulcorantes artificiales sin contenido calórico, la demanda mundial de azúcar ha crecido, de manera estable, en las dos últimas décadas. La producción de azúcar procedente del sector de caña de azúcar ha aumentado rápidamente para atender esta demanda, mientras que la producción mundial de azúcar de remolacha se ha mantenido relativamente estable. Los precios internacionales del azúcar han sido tradicionalmente muy volátiles, lo que ha llevado a que el azúcar se convierta en una de las mercancías más protegidas del mundo. Las medidas recientes tendentes a la liberalización del comercio, a través de los acuerdos de la OMC y el establecimiento de bloques comerciales regionales, han hecho poco por mitigar la repercusión de la protección pública del mercado internacional del azúcar.

PALABRAS CLAVE: Mercado mundial del azúcar, liberalización comercial, OMC.

RÉSUMÉ

Les tendances actuelles sur le marché mondiale du sucre

En dépit d'une forte croissance de la consommation d'édulcorants alternatifs, comme le sirop de maïs à forte teneur en fructose et les édulcorants artificiels pauvres en calories, la demande mondiale de sucre n'a pas cessé d'augmenter régulièrement au cours des deux dernières décennies. La production de sucre tiré de la canne à sucre a augmenté rapidement en vue de satisfaire une telle demande, alors que la production mondiale de sucre de betterave est demeurée relativement stable. Les prix internationaux du sucre ont été traditionnellement très volatils, ce qui a fait du sucre l'une des marchandises les plus protégées du monde. Les mesures récentes visant à la libéralisation du commerce, dans le cadre des accords de l'OMC et de la mise en place de blocs commerciaux régionaux, n'ont pas contribué beaucoup à mitiger la répercussion de la protection publique du marché international du sucre.

MOTS CLÉF: Marché mondiale du sucre, libéralisation commerciale, OMC.

SUMMARY

Trends in the world sugar market

Despite strong growth in the consumption of alternative sweeteners such as high fructose corn syrup and non-calorific artificial sweeteners, world demand for sugar has grown steadily in the past two decades. To satisfy this demand, sugar production from the sugarcane sector has expanded rapidly, while global beet sugar production has been relatively stable. World sugar prices have historically been extremely volatile, and this has led sugar to become one of the world's most highly protected commodities. Recent moves towards trade liberalisation, through the WTO agreements and the establishment of regional trade blocs, have done little to reduce the impact of government protection on the world sugar market.

KEYWORDS: World sugar market, trade liberalisation, WTO.